

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas
Idem, un trimestre... 3'50 id.
Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS.

25, Calle de Zendera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

Viernes 23 de Febrero de 1900.

SECCION MERCANTIL

A vila 22 de Febrero de 1900.

Las noticias que recibimos de los demás mercados acusan cada día que pasa mayor flojedad en los precios y esto hace que tampoco en esta plaza se sientan grandes deseos por concertar operaciones.

Estamos, pues, en una situación de verdadera incertidumbre, sin poder predecir lo que resultará.

Hoy por hoy la tendencia del trigo es á la baja.

Rigen como corrientes para las compras al detall en los almacenes del Puente los siguientes precios:

Trigo de 46 á 46,50 rs. fanega.
Centeno á 32.
Cebada á 30 y 31.
Algarrobas á 32.
Los precios de las harinas para fuera de esta plaza son los siguientes:
Harina 1.ª extra, sistema cilindro, á 17,50 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra, á 17.
Idem de 1.ª P. á 16,50.
Idem de 2.ª P. á 14.
Salvados de todas clases á 8 reales arroba.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 280 fanegas de trigo á 46 reales las 94 libras.
En los Generales entraron 200, á 45,50 y 46.
Centeno á 32,50.
Cebada á 26.
Avena á 19,50.
Harina de primera extra á 17 rs. arroba.
De T. P. 16.
De segunda á 15,25.
De tercera á 14,25 con saco sobre vagón en la Estación de Valladolid.
Terzerilla 9,25.

Los menudos, sin saco, se pagan:
Cuarta á 16 reales fanega.
Comidilla á 11.
Salvadillo á 8.
Echaduras á 16.
Habijas á 22.
Triguillo á 16.

Medina del Campo (Valladolid.)

Hoy han entrado 100 fanegas de trigo en este merca lo, cotizándose á 45 y 45,50 rs. las 94 libras.
Centeno 32 y 33 rs. fanega.
Cebada 30.
Tendencia á la baja.
Tiempo de vientos

Rioseco (Valladolid).

Trigo, entrada, 200 fanegas, vendiéndose á 44 reales las 94 libras.
Centeno á 30.
Cebada á 26.
Tendencia floja.

Atar del Rey (Palencia).

La cotización de los diferentes artículos presentados es como sigue:
Trigo á 44 rs. las 92 libras.
Centeno á 35 rs. fanega.
Cebada á 27.
Avena 18.
Yeros 26.
Lentejas á 48.
Guisantes á 46.
Muelas 50.
Garbanzos superiores á 140.
Id. regulares 100.
Id. medianos 90.
Harina de 1.ª 17 rs. arroba.
Id. de 2.ª 16.
Id. de 3.ª 15.
Patatas á 4 rs. arroba.

Paredes de Nava (Palencia),

Los precios que rigieron en este mercado son los siguientes:
Trigo á 41 rs. las 92 libras.

Centeno á 32 las 90.
Cebada á 26 fanega.
Avena 18.
Alubias á 84.
Yeros 28.
Garbanzos 90 á 128 según clase.
Harina de 1.ª, á 16,50 reales arroba.
Idem de 2.ª á 15.
Idem de 3.ª á 14.

Tejarev (Salamanca).

Rigieron los siguientes precios:
Trigo á 45 rs. fanega.
Centeno á 38.
Cebada á 28.
Avena 22.
Algarrobas á 35.
Muelas á 30.
Guisantes á 38.
Garbanzos superiores á 180 reales fanega.
Regulares á 100.
Medianos á 80.
Harina de primera á 17 rs. arroba.
Id. de segunda 16.
Id. de tercera 15.

Salamanca.

Los precios que rigieron son los siguientes:
Trigo á 45 rs. fanega.
Centeno 32.
Cebada á 31.
Avena á 24.
Algarrobas 34.
Harinas fuera de la ciudad ó sea sin pago de derechos de consumo:
De primera á 17 rs. arroba.
De todo pan á 17.
De segunda 16.
De tercera 15.
De cuarta á 12,50.
De quinta á 7,50.
Menudillo y salvado á 6.
Patatas 5 rs. arroba.
Vino blanco 16 rs. cántaro
Tinto 16.
Vinagre á 10.

Síntomas fatales

Que los estados Unidos han de mirar con no muy buenos ojos el movimiento comercial que todavía resta entre España y Cuba, era cosa fácil de adivinar, y por serlo, debió también preverse y hacerse algo para evitar las consecuencias; nada, ó muy poco, se ha hecho, y naturalmente, los perjuicios no son pequeños.

En las aduanas de la isla, y especialmente en la de la capital, la oposición y dificultades á nuestro comercio constituyen un sistema. La fiscalización se extrema en tales términos, que ocasiona gastos y pérdidas verdaderamente graves.

Todos los días el comercio importador de la isla y los exportadores de aquí, han de lamentar algún desaguisado, que no siempre es producto de la impericia del personal de Aduanas, sí que en la mayoría de los casos más parece inspirarse en el deseo de anular nuestro comercio.

Sin negar, porque fuera absurdo, el derecho de fiscalizar las mercancías que arriban á aquellas aduanas, negamos que esta fiscalización haya

derecho á convertirla en barrera infranqueable para el comercio.

El jefe de la Aduana de la Habana, Mr. Bliss, ha dispuesto recientemente que el diez por ciento de los bultos de mercancías sean reconocidos con proligidad minuciosísima; y con tal orden por pretexto, los funcionarios de la Aduana proceden á abrir latas de conservas, mantecas, cajas de almendras, pimentón, aceites y otros productos que quedan inutilizados para el comercio ó que cuesta no poco volverlos á poner en condiciones de ir al mercado y encarecer la mercancía dificultando la concurrencia.

Pero esto sucede, casi exclusivamente, con las procedencias españolas y nuestros comerciantes, dudando de obtener éxito en sus reclamaciones, esperan á que suceda lo que con ellos pasa con alemanes, ingleses ó franceses, para que ante reclamaciones consulares enérgicas se resuelva el asunto y cesen los abusos.

Consideramos el asunto más que en sí mismo, con ser muy importante, como síntoma del trato que nuestro comercio puede esperar en Cuba, si nuestros gobiernos no se deciden á vigilar un poco mejor y prevenir con mayor diligencia lo que puede suceder y lo que ya ocurre.

No estamos, y lo hemos repetido hasta la saciedad, en condiciones de perder ni un mercado ni un consumidor; necesitamos adquirirlos nuevos, y en tal situación, es cosa de preocuparse de que se guarden los respetos debidos á los sagrados intereses del comercio, y de que no se pierda de vista que si perdemos mucho en el mercado de Cuba, lo que todavía nos queda no es cosa de echarlo por la ventana, ni de dejar que el demonio se lo lleve.

Los síntomas son claros de que se ha de hacer á nuestro comercio en Cuba guerra cruel; vea el Gobierno si es cosa de acudir en defensa de ese comercio y de velar por sus legítimos intereses.

**FORNER**

No han faltado en España escritores cuyos trabajos de crítica, por la violencia del lenguaje en ellos empleados han proporcionado á quien los escribió tremendos disgustos, y entre ellos á nuestro juicio ocupa lugar preferente el sabio jurisconsulto, historiador y poeta D. Juan Bautista Pablo Forner y

Piquer, nacido en Mérida (Badajoz) el día 23 de Febrero de 1756.

Forner fué educado en Madrid por su tío el célebre doctor Piquer, y cuando tenía 14 años de edad y había estudiado Humanidades y Letras, se trasladó á Salamanca, en cuya Universidad estudió Leyes, alcanzando siempre señalados triunfos en los exámenes, tanto que lo mismo por sus profesores que por sus discípulos era señalado como modelo de estudiantes.

La afición á las Letras que su tío y mentor supo inculcarle, hizole asistir á las clases de griego y hebreo, con el propósito de poseer á la perfección estos idiomas, así como el latín, para estudiar á los clásicos en la lengua que escribieron, y fruto de la erudición adquirida por su vocación fué su primera obra «Sátira contra los abusos introducidos en la poesía castellana», premiada por la Academia Española y escrita por Forner cuando aún asistía á las aulas de la Universidad salmanticense.

Terminada su carrera se trasladó á Madrid con su título de doctor en Jurisprudencia y el nombramiento de abogado de la casa de Altamira, aseguróle el sustento y le dió ocasiones para que brillara en el foro, lo que no fué causa para que Forner abandonara las letras.

Cada día era más apasionado por estas y más amante de la pureza del lenguaje, y esta cualidad condujole á sostener largas y enconadas polémicas con Iriarte García de la Huerta, Sánchez Barbero, Ayala, Valladares y otros, que le proporcionaron muchos enemigos y no pocos disgustos y quebrantos en su fama; y á tal extremo llegaron sus ataques y sus diatribas, que Carlos III le prohibió publicar trabajos sin su autorización. Esta resolución del monarca y los consejos de amigos cariñosos, entre los que se contaban D. Leandro Fernández Moratín y Melendez Valdés, decidieron á Forner á abandonar la senda que emprendió al escribir la sátira contra Iriarte que tituló «El asno erudito».

Entonces escribió un «Discurso sobre la Historia de España», lleno de erudición y de sanos juicios, y poco después censuró y anotó la «Historia Universal» del padre Tomás Borrego, por encargo del gobierno, quien le pagó el dicho trabajo con una pensión de 6.000 reales y con el nombramiento de fiscal de la Audiencia de Sevilla.

En 1796 fué nombrado fiscal del Supremo y un año después presidente.

Fué, además, individuo de la Academia de Derecho español, centro que premió su «Plan sobre unas instituciones de Derecho Español».

Dos meses más tarde de haber sido nombrado presidente del Tribunal Supremo, ó sea el 17 de Marzo de 1797, Forner bajó al sepulcro y el foro español perdió uno de los hombres que más brillo le han dado.

HERNANDO DE ACEVEDO

(Prohibida la reproducción.)

EL INCENDIO DE ATAQUINES

MAS DETALLES

Comenzó en la plaza el fuego y se extendió rápidamente á favor del viento, siguiendo la marcha O., SO. y NE., invadiendo por completo las calles Larga, de la Iglesia, Boitanera y Barrio Hondo, en las cuales no ha dejado una casa que no fuera pasto de las llamas.

En las dos primeras calles, que son las principales del pueblo, había edificios de alguna importancia, tales como los de D. Baldomero Gómez y otros dos inmediatos al Ayuntamiento; el de doña Juliana Izquierdo; el de don Pascual Sánchez; el de los herederos de Arroyo y algunos otros, cuyo valor se hacia ascender de cinco á diez mil pesetas cada uno.

En el Barrio Hondo las casas eran casi todas de pobres jornaleros.

Solo en la casa de don Baldomero Gómez se perdieron ochocientas fanegas de trigo y otras ochocientas de cebada, y trescientas de trigo en la de D. Valentín Izquierdo.

Carta de un ex-prisionero dominico á dos hermanas suyas de la misma órden residentes en el convento de dominicas de esta ciudad de Avila.

(Continuación.)

Manila 24 de Diciembre 1899.

No habiendo allí donde cobijarnos, hicieron un camarín con cubierta sólomente, y abierto por todos lados, á la intemperie y lleno el suelo de agua: aquí no había quien nos socorriese. El Katipunán nos daba de ración cuatro cuartos y dos puñados de arroz. Por esto y por lo mal sano del lugar, debíamos haber muerto casi todos, durante los tres meses y algo más que estuvimos allí detenidos; pero ¡oh prodigio de la providencia y misericordia de Dios! entre los muchos ancianos y achacosos que allí se encontraban, nadie se puso enfermo; y hasta sanó alguno que lo estaba gravemente. De nuevo ordenó el gobierno insurrecto que nos internaran más, y estuvimos andando como un mes por montes escarpados, por ríos, por lugares pedregosos y llenos de malezas, por donde se puede decir no había camino ni senda.

Es de advertir que estas órdenes solo rezaban con nosotros los religiosos del primer grupo; pues á los soldados y oficiales españoles se les dejaba en los pueblos donde estaban, sin molestarlos, como á los religiosos. Por fin, atravesando cordilleras y montañas las más altas, llegamos á la cima de la cordillera central de estas islas, (1.500 á 1.800 metros sobre el nivel del mar,) donde el frío es intensísimo y penetrante. Estuvimos algunos meses en un lugar llamado Cervantes, donde hay igorotes, ó sea salvajes: pero ni aún aquí se nos dejó en paz. Se nos echó de allí y se nos condujo á unos montes todavía más elevados, donde no hay ya ni habitantes civilizados, sino algunos salvajes fieros; y donde todo el mundo creía hallar la muerte de mano airada ó de inanición con que tantas veces se nos amenazaba desde el principio de nuestra prisión.

Entretanto los americanos perseguían á sangre y fuego al jefe principal llamado Aguinaldo, y á sus secuaces, ó cabecillas

que formaban su gobierno con ministros, generales, oficiales, etc. Habiendo intentado Aguinaldo y su corte insurrecta trasladarse de una provincia llamada Tarlac á otra llamada Nueva Vizcaya, al salir de la primera fué copado su ejército por el enemigo con toda la impedimenta y bagaje, más ciento noventa y un mil pesos que llevaban. Aguinaldo con dos generales y algunos oficiales suyos, por ir en la vanguardia, pudieron huir; aunque esta vez no recorrieron el camino escabroso, ó calvario, que se nos había hecho seguir á nosotros. Los americanos le perseguían sin tregua, y en menos de tres semanas se vió precisado á seguir el *mismísimo calvario* que nos había hecho padecer á nosotros. A unos 30 kilómetros antes de llegar á donde estábamos nosotros los religiosos, le mataron á uno de los dos generales, que de tal manera habían atormentado á los religiosos, que solo su nombre causaba espanto y terror. El cadáver de este general quedó abandonado en el campo desnudo é insepulto. Aguinaldo, con el otro general y oficiales, siguió su marcha precipitada, y creyendo sin duda que nosotros íbamos delante de él, cuando se apercibió, ya nos había dejado á un lado del camino que siguió en su precipitada fuga. Tan luego como de esto se apercibió, envió tres urgentísimos despachos para que inmediatamente nos condujeran á donde él se hallaba; distaba de nosotros unas tres ó cuatro horas. Uno de sus ministros, el de la guerra, había dado un manifiesto en el cual decía: «que antes de entregar los prisioneros tendrían los americanos que pasar por encima de un montón de cadáveres, para encontrarse después acaso con otro montón, también de cadáveres, que éramos nosotros.» Habíamos llegado al último apuro y aflicción; pero entonces era cuando estaba más cerca el socorro del cielo. Ya comenzábamos á marchar para el lugar siniestro donde estaba el insurrecto Aguinaldo con su corte mermada; se nos forzaba y obligaba á caminar escoltados por el municipe y cinco números de fuerza armada; cuando recibimos de un conocido bienhechor el siguiente parte: «no sigan VV. á donde está Aguinaldo, salgo

con cien americanos en busca de VV. Era por la mañana cuando se nos dió con toda cautela la nueva de que venían en auxilio nuestro.

Cuando emprendimos la marcha hacia donde estaba el insurrecto eran las tres de la tarde; no debían pues estar muy lejos los americanos. Con destreza y disimulo pudimos conseguir que se adelantaran unas cargas que llevábamos y que las acompañasen los cinco soldados armados, fingiendo nosotros que íbamos á donde estaba Aguinaldo. Más después que los cinco números rebasaron una cuesta por el camino que iba al insurrecto, emprendimos nosotros una precipitada fuga por el camino opuesto, hacia donde creíamos encontrar pronto á los soldados americanos. Cuando los guardias armados notaron que habíamos emprendido la fuga, retroceden y nos hicieron fuego sin que nada nos sucediese: no nos alcanzaban ya. En menos de siete horas anduvimos 33 kilómetros, que equivalen á más de sesenta si se considera que todo era principios, piedras, senderos resbaladizos por estar lloviendo, y ser la noche oscurísima; así que muchas veces medí el suelo en aquella noche contra las piedras. A cada paso creíamos encontrar á los soldados americanos; pero no los encontramos en todo el camino: nos llevamos chasco, pues no sé por qué causa no habían podido salir. Por fin llegamos á donde estaba la guardia americana, que era á 30 kilómetros de distancia; y de esta manera conseguimos la libertad, debido á la protección de Dios, de la Santísima Virgen y á nuestra fuga.

(Se continuará.)

PARA LA PROVINCIA
Del extranjero.

Impresiones pesimistas para los Ingleses
Con referencia á noticias de buen origen se sabe que el general Buller ha avisado al ministro de la Guerra que considerable número de tropas transvaalenses del Natal se dirigen al Estado libre de Orange. Este aviso, transmitido á Kimberley, ha sido enviado por estafeta al general Roberts. Se supone que á fines de semana habrá un com-

bate importante en el camino de la capital del Estado libre.

Añade este despacho que los boers ocupan posiciones amenazadoras sobre el flanco izquierdo de las tropas de Roberts.

Sección religiosa

SANTORAL

Viernes 23.—Santa Marta.

CULTOS PARA MAÑANA

En la Iglesia de las Reparadoras se expondrá al Santísimo á las siete, luego la Misa y á las cinco de la tarde la Reserva.

En Santo Tomás y la Santa, la Misa á la Virgen y en Santa Salve solemne.

En San Pedro Felicitación Sabatina al anoecer. En Santo Tomás y la Soterraña el Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de María Nuestra Señora de la Caridad en San Juan ó en la capilla de la Velada.

HERMOSO INVENTO

D. Guillermo Bonet, ha conseguido montar su Bodega de Colmenar del Arroyo, llamada de Santa Rita, con todos los adelantos modernos para la nueva fabricación al natural del *Vino de quina ferruginoso con extracto de carne*, bajo la dirección del farmacéutico Sr. Arnilla.

Este vino es uno de los adelantos mejores de la medicina española y extranjera, sin duda ninguna su uso sirve para combatir rápidamente la anemia, la clorosis el raquitismo y escrofulismo, la inapetencia y todos los desarreglos menstruales de la mujer. Para los que padecen enfermedades crónicas, el *Vino de Santa Rita*, es de una virtud incomparable, es el consuelo y alegría de cuantas personas hacen uso de él y buena prueba de ello tienen sus autores señores Arnilla y Bonet, recibiendo á diario calurosas felicitaciones de los Sres. facultativos que lo ensayan y certificaciones de muchos que han conseguido sorprendentes resultados con el incomparable *Vino de quina ferruginoso con extracto de carne*, que lo proclaman por su bondad y resultados, como uno de los inventos más útiles para la humanidad doliente.

Aun cuando los autores no tienen necesidad de propaganda, desean que los enfermos de las citadas dolencias sepan que en el consumo de *Vino de Santa Rita* encontrarán su rápida y segura curación.

Se vende en todas las principales Farmacias de España.

Depósitos, en Madrid, G. García.—Capellanes 1; en Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española y en Avila, D. Pascual Coloma, Droguería.

Precio de la botella, 3'50 pesetas.

con respecto al indicado tema. Sin contar el presente dieciocho siglos, no han dejado de existir ingenios más ó menos peregrinos que hayan compuesto obras, tambien más ó menos representables. Y durante todo ese largo transcurso de tiempo, á ningun escritor se le había ocurrido sacar á las madres á la consideración pública, llevándolas desde el hogar doméstico, donde tiene su natural asiento, á las tablas de un escenario. Ha sido preciso que entrara el citado siglo XVIII en la mitad de su carrera, para que un autor dramático, cayera en la cuenta de que era demasiado pertinaz el olvido que de este elemento habían mostrado los escritores que fueron, para que pudiera prolongarse más tiempo todavía, ó de que un rayo de inspiración hiciese luz en las tinieblas de su cerebro y viese claramente que alimento de tanta importancia en la vida común, no la había de tener menos en una escena. y á ella la llevase para nutrirse con su sábia el árbol de la vida ficticia del teatro y los argumentos dramáticos, á partir de aquel historico y memorable instante, adquiriese nueva fuerza, vigor inmenso, complicación indefinida, variedad grande, muchas riquezas y abundante lozania.

Olvido tan incomprendible en una clase de hombres, sobre todo que andan siempre á caza de asuntos ¡con que forjar los argumentos de sus obras y no perdonan tipo ni clase, defecto ni belleza que no sacrifiquen al fin que con tanto afán persiguen, solo puede traducirse por abandono ó desden, sino tuviera otra explicación que es, á nuestro juicio, satisfactoria por entero. Esta es el respeto casi sagrado que todo el mundo guardaba al hogar doméstico.

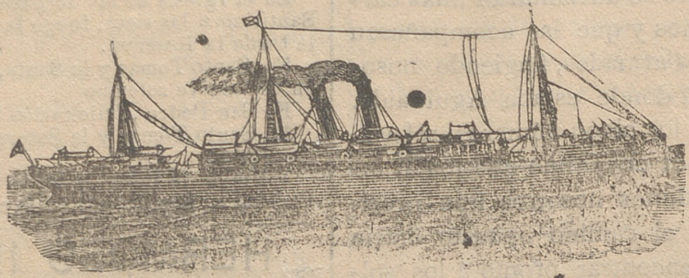
Nadie osaba profanar lugar tan digno de la consideración común y nadie se atrevía por consiguiente, á sacar á exámen público ni las escenas que se suceden ó pueden realizarse en semejante sitio, ni menos aún la figura casi augusta de la que por derecho propio preside y dirige los actos que en él se ejecutan. Los espectadores de las pasadas épocas hubieran dado seguramente buena cuenta de una obra en que tales libertades se permitiesen y hubieran impuesto riguroso castigo al atrevido autor que acometiese semejante empresa, á haber habido alguno que con tales intenciones hu-

gritos del bueyero para sacudirlos de su perezoso letargo, y de esos indescriptibles rumores que se sienten en plena canícula en campo, cuando cayendo el sol á plomo parece que la naturaleza se siente asfiada por el calor sofocante. Un cántico mortuorio, un paso doble, una romanza amorosa, un himno patriótico, recitados unicamente, por cuidadosamente qué estén escritos, ¿ocasionan sensación idéntica á cuando se escuchan cantados? Nunca la poesía por si sola puede sustituir con vanas palabras ni estudiadas exclamaciones, ni artificiosos conceptos, los quejidos de dolor que pinta la música en un salmo mortuorio, ni las notas vibrantes y alegres, de una marcha militar, ni los dulces acentos de una canción apasionada y tierna, ni la perezosa melancolía que produce una habanera, ni el entusiasmo que despiertan los atrevidos compases de un himno nacional, que parece al escucharse que el corazón quiere saltarse del pecho. Prueba de ello es que los guerreros antiguos se lanzaban á la lucha animados por los sonidos que arrancaban de sus rudos instrumentos, y que los ejércitos modernos y las muchedumbres apasionadas, al son de sus marchas patrióticas se lanzan al combate aguijonados por las exaltantes notas y espoleados por ese frenético entusiasmo que despierta en las *masas* los recuerdos que llevan envueltos sus himnos nacionales.

Muchos escritores afirman que las excelencias de la música son incomparables con las que la poesía posee, porque es mas espiritual puesto que su medio de expresión es menos tangible y material que el de la citada y porque guarda relaciones más directas con el alma, lo mismo con la racional de los animales, como lo prueba el hecho de ser á ella sensibles las fieras más salvajes y los animales más inferiores, como la araña y la serpiente. Otros colocan mucho más alto el nivel de la poesía que el de la música, porque su medio de expresión es el más completo, el más extenso, el único de que se valen los hombres, por ser un don divino, porque une á lo pasado con lo presente, pone en comunicación á los ausentes en tiempo y en espacio, en ocasiones profetiza lo porvenir, y es más duradero y exacto. Ambos extremos son por igual viciosos, porque las dos bellas artes tienen distinto fin y se valen de diferente medio para expresarlo. Consideradas aisladamente, cada una dentro de su esfera de acción puede alcanzar gra-

SECCION DE ANUNCIOS

MALA REAL INGLESA



COMPANÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

THAMES saldrá de **SOUTHAMPTON** el día 3 de Marzo y hará escala en los puertos de Cherbourg, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montivideo y Buenos-Aires.

Para **SOUTHAMPTON**—El vapor **THAMES** es esperado en Lisboa el día 22 y en Vigo el día 23 de Febrero.

El vapor **THAMES** acepta pasajeros de 1ª y 2ª clase, para los cuales tiene excelentes acomodaciones.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, **Wm. & Geo. Tait**, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid **Sres. Caamaño H. nos.**

INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS

NO MAS BLENNORRAGIAS (PURGACIONES)



Se curan siempre y radicalmente con la **INYECCION CUBAS** por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estrecheces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

PRECIO: 3 pesetas. POR CORREO, 3,50.

De venta al por mayor: Farmacia del autor, **HUERTAS, 15, MADRID**, y en todas las farmacias bien surtidas.

Depósito en Avila, **D. SANTOS CRESPO**. San Segundo, 8, Farmacia.

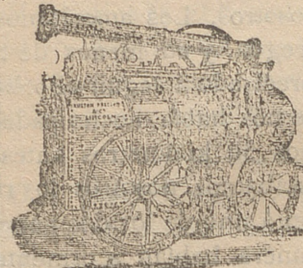
274
Primeros Premios

LA MAQUINARIA MODERNA

Director:—**LAUREANO NAVAS.**

Fuencarral, 141, MADRID

24.000
Máquinas de vapor vendidas



Máquina de vapor Locomóvil.

MÁQUINAS DE VAPOR

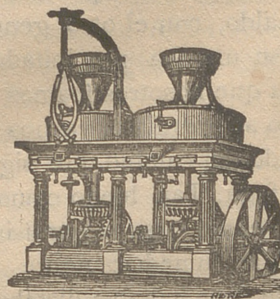
Fijas, Locomóviles, Semi-fijas y Verticales, de alta presión, COMPOUND Y TRIPLE EXPANSIÓN

CALDERAS DE VAPOR

DE TODOS TIPOS

Único depósito de la Fábrica,

Ruston Proctor y C.ª Lim.ª

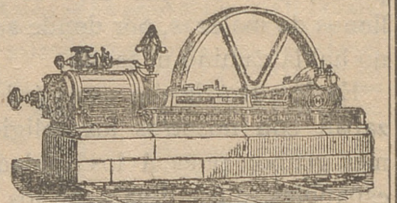


Molinos harineros.

MOLINOS HARINEROS.—

Prensas.—Básculas.—Bombas.—Tuberías.—Poleas diferenciales.—Cabrestantes.—

Asbestos.—Gomas, etc., etc.



Máquina de vapor fija horizontal.

INSTALACIONES COMPLETAS DE LUZ ELÉCTRICA

Pídanse Catálogos.

Representante en Avila,
PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

Se dan Presupuestos.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS



al que presente **CAPSULAS** de **SÁNDALO** mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las **ENFERMEDADES URINARIAS**. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Veintiún años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Pedid Sándalo Pizá. — Desconfiad de imitaciones.

dos de perfección asombrosos; pero pretender que el campo de una pueda ser invadido por la otra y absorbida su acción de tal suerte que sin necesidad de ella pueda una expresar todo lo que la otra manifiesta y avarca, es sencillamente un absurdo. La poesía es la prosa puesta en música, y una y otra, valiéndose como medio de expresión de la palabra hallada ó escrita ó empleando el sonido, no pueden comparse, porque toda comparación que se establezca es ridícula. El medio de expresión de la primera es completamente distinto del de la segunda y como para que una comparación tenga su fundamento lógico, es menester que sean análogos ó semejantes los términos que se comparen, y en este caso no existe semejanza ni analogía ninguna, de aquí que todos los cotejos que se hagan, resulten ociosos y arbitrarios.

Pero la música apartando sus valiosísimos elementos á la poesía, y la poesía completando con los poderosos suyos los de la música, forman un todo completo, una unidad perfecta, un conjunto superior, como lo forman, aunque no resulte tan hermoso, la arquitectura ó la escultura unidas á la pintura. Unidas las dos bellas artes pueden producir frutos benditos é inmortales; separadas, los frutos que produzcan, por acabados que sean, siempre serán incompletos porque más que hermanas gemelas, estas dos bellas artes son dos cuerpos que solo tienen un alma.

LAS MADRES EN EL TEATRO

Ni de la espincosa cuestión de si es ó no censurable que las madres lleven sus hijas á recrearse con las pornografías que en algunos teatros sirven en formas de piezas y juguetes cómicos y líricos; ni del zarandeado tema de si las madres deben ó no llevar al teatro á sus respectivas niñas, por ser espejo de moral y de buenas costumbres, ó dejar de serlo para transformarse en foco de corrupción y manantial de sentimientos que en las jóvenes deben estar dormidos; ni en la intrincada discusión de si las madres han ó no de predicar con el ejemplo, haciendo que sus hijas no quiten al espectador que tras de ellas se sienta, la vista de los acontecimientos que se desarrollan en el escenario, con los ambulantes museos que, en forma de sombreros, llevan en sus cabezas; ni en el enojoso punto de si las madres cumplen ó no cumplen con sus deberes dedicando al teatro á los frutos de sus entrañas; ni en la resbaladiza contienda de si está ó no está bien que ciertas damas asistan á algunos coliseos ataviadas, como las hijas que las acompañan, con hábito demasiado áereos y vaporosos, se ha de tratar ni hemos de terciar con estas líneas. Destinadas están sencillamente á discurrir, con toda la brevedad posible, del papel que las madres desempeñan en las obras dedicadas á ser puestas en escena.

Singular fenómeno es el que nos ofrece la literatura castellana,